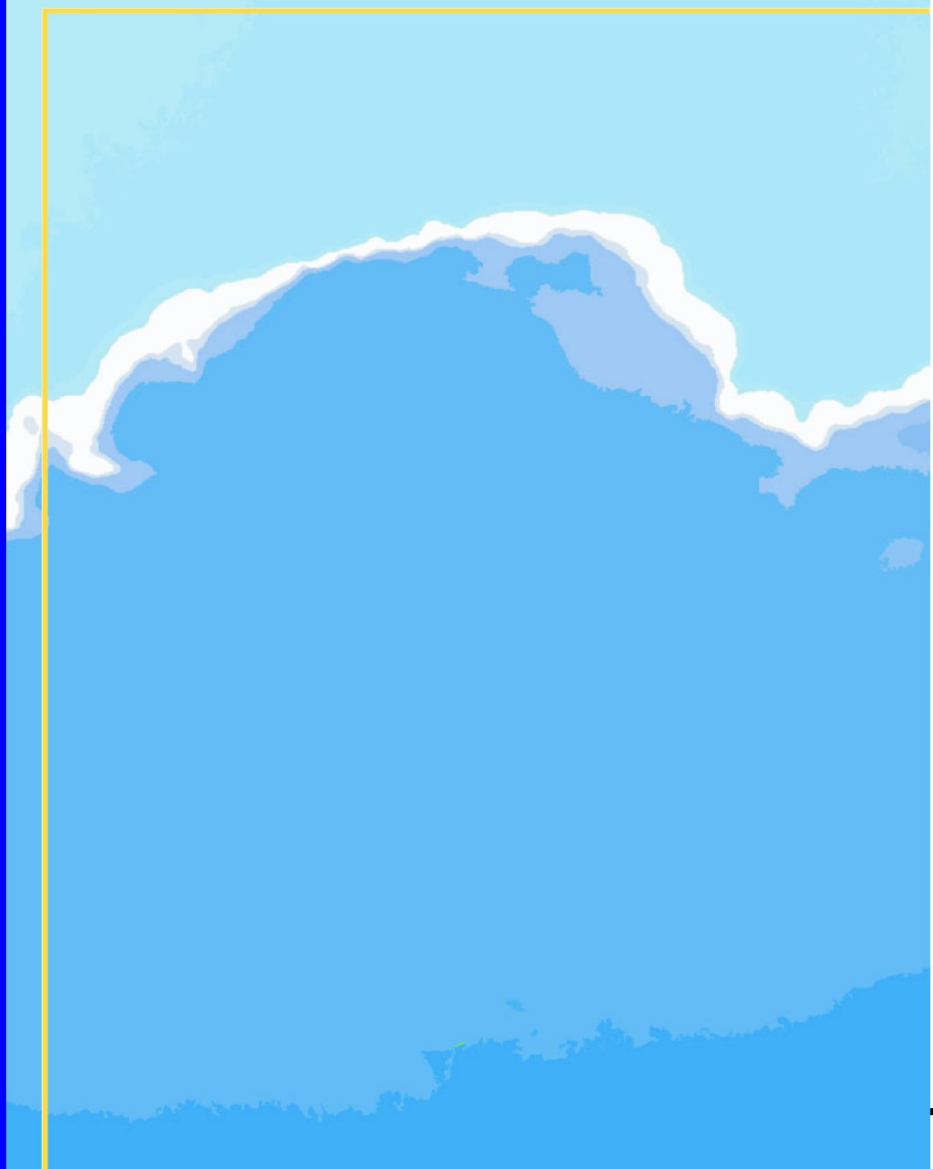


Txetxu Núñez

# Igor, la leyenda



“IGOR”

LA LEYENDA

Txetxu Núñez

Lili y Karsof son una pareja de jóvenes recién casados, viven en un pequeño pueblo de España llamado Bousés, no tiene más de doscientos habitantes donde casi todos están emparentados por parte de uno o de otro.

Lili es natural de este bonito pueblo montañoso donde abunda la caza. En invierno cuando todo está nevado los lobos se dejan ver a lo lejos, por las noches se juntan en manadas y aúllan hasta que llega el amanecer.

Karsof sin embargo es ruso, vino a España muy jovencito a estudiar su carrera de informática en la Universidad y el idioma, en cuanto terminó sus estudios encontró trabajo y como consecuencia del destino fue a parar a Bousés donde conoció a Lili y en unos pocos años se casaron. Karsof es informático y trabaja en un banco. Lili es escritora y ha publicado varios libros, en este momento está escribiendo el quinto.

Tienen unos vecinos muy simpáticos: Fran, Carla y su hija Penélope que acaba de nacer.

Los padres de Lili no viven, hace unos años murió el padre y al poco tiempo murió la madre.

Karsof y Lili están esperando un bebé para dentro de seis meses, los dos están muy contentos y esperan con ansias el momento de tener a la criatura en sus manos.

Karsof es aficionado al baloncesto, no se pierde un partido que den por la televisión y todas las semanas juega un partido con unos compañeros de trabajo. En el jardín de su casa tiene una canasta donde siempre que quiere relajarse va a tirar unos tiros, de este modo se olvida durante un buen rato de todas sus preocupaciones.

Pasan las semanas y hasta los meses, se va acercando ese día ten señalado para Lili y Karsof. Han comprado la cuna, el cochecito y también las primeras ropas que se les pone a los niños cuando nacen. Todo está preparado, solo falta que nazca la criatura; por cierto, el médico ya les adelantó que sería un preciosa niña, cuando el médico les dio la noticia, Karsof que quería un hijo se quedó un poco descorazonado pero con el tiempo se ha ido haciendo a la idea y ahora está encantado.

Lili está entusiasmada y Karsof también aunque un poco menos, le hubiese gustado que fuese niño para poder jugar con el al baloncesto, pero Lili le ha dicho que con su hija también podrá jugar, que las mujeres también juegan al baloncesto.

Hoy es martes, Karsof está a punto de salir hacia la oficina.

- Cariño, me voy a la oficina, ya sabes, si notas algo extraño me llamas y vendré como un cohete.
- No te preocupes, si pasa algo, te llamaré.
- Muy bien, pues hasta luego.
- Hasta luego, cariño.

Karsof como todos los días coge el coche y se traslada a la oficina, como es habitual en el, siempre llega puntual.

Lilí empieza a recoger los cacharros del desayuno y poco tiempo después se pone a trabajar, la novela que está escribiendo trata de los cruzados; hora y media después empieza a notar unas molestias muy suaves en la parte baja de la tripa, pero no le da ninguna importancia y sigue con su libro, pero poco a poco los dolores se van acentuando, trata de no ponerse nerviosa y llama a su vecina Carla para que llame a una ambulancia.

Todo ha pasado muy rápido, cuando se ha querido dar cuenta está en el hospital en una camilla y Carla su vecina con ella.

Una hora más tarde ha pasado todo, Lilí tiene en sus brazos una criatura preciosa, pero no es una niña como en un principio les dijo el médico, sino un niño de cuatro kgs. y uno sesenta de largo. A Lilí no le importa en absoluto que se haya confundido el médico, solo con mirar a su hijo se ha quedado feliz; tiene una carita redondita y unas manitas pequeñas y aún no ha abierto los ojos, sigue durmiendo tranquilamente como si aún no hubiese venido al mundo.

Poco después, llaman a la puerta de la habitación y sin esperar contestación entra Karsof sobresaltado mirando a Lilí y seguidamente a la criatura recién nacida.

- Cariño, ahí tienes a nuestro bebé, le dice Lilí.
- ¿Qué tal te encuentras?, le pregunta Karsof.

- Muy bien, todo ha sido muy rápido y no me ha dado tiempo para llamarte, Carla ha llamado a la ambulancia y ha venido conmigo, pero los dos estamos bien.

Karsof cogió a la criatura y empezó a mirarla una y otra vez, se había quedado extasiado, era muy feliz.

- Cariño, es guapísima nuestra hija.
- No es niña, sino niño, contestó Lili.

Karsof no había entendido muy bien que le había dicho su mujer, solo tenía ojos para su bebé.

- La pondremos María ¿Qué te parece?
- Pues muy mal, yo creo que debemos ponerle Igor como tu padre, respondió Lili.
- ¿Qué has dicho? Igor, pero si es una niña, como le vamos a poner Igor.
- Cariño, despierta, te he dicho que no es una niña, es un niño.
- ¡Eh!, contestó Karsof, poniendo una cara de no entender nada de lo que le estaba diciendo su mujer.
- Lo que te he dicho, es un niño, nuestro médico se ha confundido.
- Dios mío, no es posible, “quería un niño y me dijeron que era una niña y ahora que me había hecho a la idea

de que iba a tener una hija, es un hijo”. Soy feliz. Gracias Dios mío por este hijo, gracias cariño.

Pasaron varios días, Lili salió del hospital y regresó al pueblo con Igor. Nada más llegar, las vecinas que estaban esperando su llegada, enseguida se acercaron a Lili para ver al recién nacido. Todas estaban de acuerdo de que era un niño guapo y grande.

Pasaron cinco años como si fuese un soplo. Igor y su vecina Penélope que eran de la misma edad, jugaban en el jardín de la casa de Igor, se habían hecho muy amigos y tan pronto jugaban con soldados como con muñecas, pero lo que más les gustaba, era que les leyesen cuentos, eran como hermanos.

Pero les llegó la edad de ir a la escuela, el primer día fueron con sus madres, aunque la escuela la tenían cerca de casa, los dos estaban en el mismo curso, tanto a Igor como a Penélope les gustaban los libros y disfrutaban aprendiendo.

Ese mismo día cuando salieron al recreo, Penélope se juntó con otras chicas como ella y jugaron a saltar a la cuerda. Igor también se unió a un grupo de chicos y jugó su primer partido de baloncesto. Los dos se lo pasaron genial.

Cuando regresaron a casa después del colegio, ambos les contaron a sus padres lo bien que se lo habían pasado y los amigos y amigas que habían hecho.

Igor le dijo a su padre que había jugado al baloncesto, pero que no había conseguido meter ninguna

canasta. El padre le tranquilizó diciéndole que ya iría encestando poco a poco, pero que tenía que tirar muchos tiros para que fuesen entrando a la canasta.

Karsof cuando su hijo cumplió dos años le regaló un balón de baloncesto, pero pasaron los meses y los años e Igor nunca le había hecho caso, estaba metido en un armario con otros juguetes. Lili le comentó a su marido: que no se preocupase que Igor aún era muy pequeño, que cuando creciese ya jugaría con el balón.

Y ese día llegó; Karsof regresó a casa un poco antes de lo habitual se encontró a su hijo en el jardín jugando con el balón, intentaba meterlo en la canasta, tiraba el balón con las dos manos hacia arriba y al caer le venía encima, pero no se desanimaba, volvía a coger el balón y otra vez volvía a tirarlo hacia la canasta y otra vez el balón le caía encima.

Karsof no perdía detalle, le estaba mirando a su hijo desde la entrada. Igor no se había dado cuenta de que su padre le estaba mirando. A su padre lo que más le maravilló de su hijo era la tenacidad con que cogía el balón y tiraba una y otra vez sin conseguir meter ningún tiro en la canasta, pero no se rendía, volvía a la carga sin desesperrarse.

Media hora después el padre entró metiendo ruido en el jardín como si no hubiese visto a su hijo.

- ¿Qué tal lo llevas hijo?, ¿tirando tiros a canasta.?
- Si papá, pero no encesto ninguno.



- No te preocupes, al principio a todos nos pasa lo mismo, pero poco a poco vamos encestando alguna vez y cuanto más entrenamos más encestamos.
- Mira, le dijo el padre. El balón se coge así. (y le enseñó la forma de coger el balón). Y se tira de esta forma, (y le explicó como había que extender el brazo, tirando el balón hacia arriba con la ayuda de las rodillas y la cadera).
- ¿Has entendido?, le dijo el padre.
- Creo que sí, contestó Igor.
- Pues ahora, prueba tu solo.

Igor cogió el balón con las dos manos como le había dicho su padre, una por debajo y otra lateralmente, flexionó las rodillas ligeramente y poco después lo lanzó a canasta, el balón subió hacia la canasta, pegó en el aro y se metió dentro de él, empezó a saltar de alegría, se puso muy contento y su padre estaba eufórico.

- Mañana, cuando venga de trabajar, te iré enseñando la forma de coger el balón, como se bota y como proteger el balón de un adversario, le dijo su padre.

Igor no se lo podía creer. Mañana mi padre me enseñará a jugar al baloncesto. Mañana...

Esa noche no durmió nada bien pensando en todo lo que le iba a enseñar su padre al día siguiente, le daba vueltas a la cabeza una y otra vez hasta que se quedó dormido como un tronco.

A la mañana siguiente, antes de que su padre saliese de casa, Igor le recordó que a la tarde habían quedado para entrenar. El padre le dijo:

- A las siete estate preparado para comenzar el entrenamiento, merienda muy bien que lo vas a necesitar.

Ese día Igor fue al colegio no como los demás días, no hacía más que darle vueltas a la cabeza sobre el entrenamiento que iba a tener con su padre nada más volver a casa, estaba como en una nube. En clase de matemáticas, la profesora le tuvo que llamar varias veces la atención para que atendiese sus explicaciones, no se enteraba de nada. A la profesora le llamó mucho la atención de que estuviese despistado, no era de los chicos que se despistase en clase, siempre estaba muy atento.

Cuando terminó la clase, la profesora le llamó a parte y le dijo:

- ¿Te pasa algo?.
- No señorita, es que hoy no he dormido bien.
- Bueno, pues descansa bien esta noche, me habías preocupado.
- Muchas gracias, señorita.

Nada mas salir del colegio, fue corriendo hacia su casa sin reparar en nadie, los compañeros le vieron correr y desaparecer de su vista en pocos minutos, cosa que no

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

